

P O N E N C I A

SOBRE LA PROPUESTA PRESENTADA POR EL SEÑOR INTERVENTOR MUNICIPAL PARA REORGANIZACIÓN DE LOS SERVICIOS Y ORDENACIÓN DE LA PLANTILLA DE ADMINISTRACIÓN ECONÓMICA DEL EXCELENTÍSIMO AYUNTAMIENTO QUE EN CUMPLIMIENTO DE LA CONCLUSIÓN 12 DEL PRESUPUESTO ORDINARIO PARA 1924-25 ELEVÓ A LAS COMISIONES DE GOBERNACIÓN Y HACIENDA MUNICIPAL EL CONCEJAL

DON AGUSTÍN G. DE AMEZÚA Y MAYO

EN 30 DE JUNIO DE 1925



M A D R I D

IMPRENTA MUNICIPAL

1 9 2 7

P O N E N C I A

SOBRE LA PROPUESTA PRESENTADA POR EL SEÑOR INTERVENTOR MUNICIPAL PARA REORGANIZACION DE LOS SERVICIOS Y ORDENACIÓN DE LA PLANTILLA DE ADMINISTRACIÓN ECONÓMICA DEL EXCELENTÍSIMO AYUNTAMIENTO QUE EN CUMPLIMIENTO DE LA CONCLUSIÓN 12 DEL PRESUPUESTO ORDINARIO PARA 1924-25, ELEVÓ A LAS COMISIONES DE GOBERNACIÓN Y HACIENDA MUNICIPAL EL CONCEJAL

DON AGUSTÍN G. DE AMEZÚA Y MAYO

EN 30 DE JUNIO DE 1925



M A D R I D

IMPRENTA MUNICIPAL

1 9 2 7

1043709

Ponencia sobre el proyecto de la Intervención reorganizando los servicios de Administración económica del excelentísimo Ayuntamiento de Madrid

A las Comisiones de Gobernación y Hacienda:

El Concejal que suscribe ha examinado con todo detenimiento el proyecto de reorganización de los servicios de Administración económica del excelentísimo Ayuntamiento redactado por el señor Interventor municipal, cuya ponencia le ha conferido la Comisión especial encargada de este estudio, ponencia que tiene la honra de desarrollar ahora en las líneas que siguen.

La materia que contiene este proyecto es vastísima, tan importante y ardua que puede decirse que abarca el sector más delicado de la vida municipal, pues del modo de preparar los ingresos, ordenar el sistema recaudatorio y organizar su Depositaria, Intervención e Investigación pende la prosperidad de la Hacienda municipal y la satisfacción o incumplimiento de los fines encomendados a los Ayuntamientos.

Por fortuna, y para hacer la tarea más llana y viable, reciente está todavía la honda y eficaz reforma que estos servicios experimentaron con la aprobación que el Ayuntamiento otorgó en 3 de febrero de 1922 al Reglamento de Administración económica vigente, eje y fundamento de nuestra Hacienda, fruto de la doctrina, experiencia y probado celo que por ella hace tantos años viene mostrando nuestro digno y competentísimo Interventor.

Partiendo, pues, de tan firme base, quedaba tan sólo armonizar los preceptos y novedades que en materia de Hacienda traía consigo el Estatuto Municipal con los de nuestro citado Reglamento, y ésta ha sido labor acertada y peritamente concluída por nuestra Intervención en el proyecto sometido a esta ponencia. De sus principales innovaciones da

razonada cuenta la Memoria que, suscrita por el mismo Interventor, encabeza el nuevo Reglamento de Administración económica municipal. Ello ahorra notablemente nuestro trabajo, pues así como en otros ramos de la vida municipal tienen fácil y justificada cabida las iniciativas edilicias, en todo cuanto toca o se relaciona con su organización fiscal dicta la prudencia la mayor parsimonia y miramiento, porque es materia vidriosa y deleznable que no admite arbitrios pomposos ni caprichosas teorías personales, que deben refrenarse más que nunca ante el probable riesgo de producir serios perjuicios y trastornos, muchas veces irremediables, en la vida económica de la Corporación. Por estas razones, el Concejal que suscribe, admitiendo sustancialmente el proyecto presentado por nuestra Intervención, se ha limitado a proponer a la Comisión limitadas enmiendas y retoques en la concienzuda obra de aquélla, concentrando su estudio personal en tres capítulos o materias de subido interés para el futuro incremento de nuestra Hacienda, a saber: el Negociado de información tributaria, la reorganización del Cuerpo de Investigación municipal y la creación de la Oficina adscrita a la Delegación de Hacienda; tres innovaciones o reformas de cuya implantación y desarrollo cabe abrigar muy halagüeñas y fundadas esperanzas para lo porvenir.

En tres fases o sectores puede dividirse el proyecto de reorganización de la Administración económica a que se contrae esta ponencia, mirando a su más cómodo y comprensivo estudio:

Primero. Redacción de los reglamentos de la Administración económica.

Segundo. Organización de los servicios que comprende.

Tercero. Ordenación de las plantillas.

El primero y el segundo están tan íntimamente ligados, que en rigor pueden considerarse como uno solo. En verdad lo son, como el antecedente y consiguiente de un mismo hecho. Los separaremos, no obstante, para su más fácil análisis.

Sobre cada uno de estos tres sectores o capítulos iremos enunciando las innovaciones que su formal estudio nos ha sugerido, con la cooperación, siempre leal y luminosa, de nuestro digno Interventor, y que, como enmiendas a su proyecto, proponemos a la Comisión. Ella, en su alta competencia decidirá.

I

A

**Reglamento de administración económica.—Observaciones
al articulado**

ARTÍCULO 2.º—COMISIÓN Y NEGOCIADO DE HACIENDA

Queda un tanto indeterminado el modo con que han de funcionar estos organismos de actuación permanente en la vida municipal. Claro está que uno y otro se salen de la esfera competente de la Intervención; pero como, por otra parte, ni el Estatuto ni sus reglamentos complementarios han recogido ni desarrollado esta doctrina, parece necesario consignar aquí, aunque sea de paso, la conveniencia de dictar un Reglamento interior de Comisiones que ponga en armonía unos y otros preceptos, tanto más que el vigente, sancionado por el Ayuntamiento en 19 de mayo de 1885, resulta ya anticuado e incompatible con el nuevo régimen.

Claro está que en lo que toca al Negociado de Hacienda, siendo éste una dependencia de la Secretaría, y no teniendo las Secretarías, por razón del Estatuto, funciones directivas, sino informativas o preparatorias de los expedientes administrativos, pues en lo económico el Estatuto no admite otro régimen directivo o rector de la Hacienda municipal que la Comisión municipal Permanente, junto con el Alcalde como jefe de la Administración municipal, las funciones y deberes del Negociado de Hacienda deberán desenvolverse dentro de los servicios administrativos, sin que en puridad de buena doctrina económica, nacida del nuevo Estatuto, quepa señalarle otras funciones que las meramente informativas, aclaratorias, interpretativas, en suma, preliminares y coadyuvantes a la función administradora, pero desde su campo propio, sin constituir organismo inspector o interventor, porque esto equivaldría a invadir ajenas esferas, en pugna con los principios sobre que se asienta la organización económica del Estatuto, cual es la independencia coordinada de todos los órganos funcionales de la Administra-

ción municipal en lo económico, doctrina básica y fundamental que ha venido a confirmar el novísimo Reglamento de Hacienda municipal de 22 de agosto de 1924 cuando, por su artículo 88, encomienda el servicio económico a los agentes *administrativo, recaudador, depositario e interventor*, pero de forma que actúen entre sí con independencia coordinada. Doctrina también que habrá de tenerse en cuenta al tiempo que haya de redactarse el Reglamento de Comisiones que propugnamos, y de un modo más especial el del Negociado y Comisión de Hacienda.

B

Sobre la plaza de oficial mayor de Contaduría o Intervención

La Junta directiva de la Unión de Funcionarios municipales solicitó, en instancia presentada al Ayuntamiento con fecha 4 de febrero último, que, en armonía con los artículos 237 y 246 del Estatuto y con el párrafo 2.º del artículo 67 del Reglamento de Empleados municipales de 23 de agosto de 1924, fuera creada la plaza de Oficial mayor de Contaduría, interesando además su provisión por concurso entre los funcionarios de Contabilidad. En apoyo de esta solicitud, el Concejal ponente ha recibido también diferentes notas y peticiones suscritas por algunos funcionarios solicitando la creación de la plaza. Dos aspectos ofrece la cuestión: el legal y el de necesidad o conveniencia. El primero tiene su origen en el párrafo 2.º del artículo 67 del citado reglamento, que dice así: «Los Ayuntamientos de más de 200.000 habitantes *podrán* nombrar Oficiales mayores de la Intervención, que habrán de pertenecer al Cuerpo de Interventores y que sustituirán al Interventor respectivo en casos de ausencia, enfermedad o suspensiones, o en los de cese definitivo, mientras no se celebre el concurso para la provisión». Basta la simple lectura de este artículo para conocer que la creación de estas plazas es facultad potestativa de los Ayuntamientos, nunca obligación preceptiva o imperativa para los mismos. «Podrán nombrar», dice; pero no exige ni obliga a que se nombren.

Tampoco aparece razonada su necesidad en la práctica. La reorganización de servicios tiende a su mejora, a su más perfecto ejercicio, no

al aumento de las plantillas como tales; y si las funciones del Interventor ausente puede llenarlas por ministerio de la ley otro funcionario de alta categoría del Cuerpo de Contabilidad, por ejemplo, cualquiera de los jefes de las Secciones de Ingresos o Gastos, ¿para qué crear una plaza costosa más, que durante la mayoría del año no tendría misión propia que llenar ni función privativa que cumplir? Pensando en estas mismas razones, el proyecto que examinamos no contiene novedad alguna en este punto, dejando las cosas tal como están; y nadie más capacitado ni con mayor autoridad que su autor para proponer la creación de la plaza si la hubiese estimado necesaria. Fundado en ello a su vez el Concejal ponente, e inspirado en el criterio de austeridad que debe presidir a estos trabajos, y aunque en pugna con sus personales sentimientos, que le hubiesen inclinado a acoger gustosamente las aspiraciones de tan celosos y sufridos funcionarios, tiene que decidirse por la negativa, por la no creación de la plaza de Oficial mayor que se interesaba. Durante los períodos de vacante o licencia del Interventor propietario podrá interinar su cargo el jefe más antiguo de las dos Secciones de Gastos e Ingresos, sin que por ello haya el temor de que pueda quedar paralizada la normal y buena marcha de esta rama de nuestra Administración económica.

C

Sobre el plazo de exposición al público de los padrones y relaciones juradas para la formación de las matrículas

El artículo 30, número 13 del proyecto de Reglamento que vengo analizando determina que este plazo sea de ocho días de exposición y ocho para reclamaciones. Realmente parece corto. En el Reglamento de la Administración económica municipal de 3 de febrero de 1922 se concedía un plazo de quince días de exposición y quince para reclamaciones (art. 53). Proporcionalmente parece lo mismo, y, sin embargo, no lo es; deben señalarse quince días de exposición y diez para formular reclamaciones.

D

Sobre resolución directa por el Administrador de exacciones municipales en las intervenciones o comisos cuya cuantía global por cuotas y multas no exceda de 50 pesetas

El artículo 38, número 9.º, concede esta potestad resolutoria libremente a dicho Administrador en aquellos casos que no excedan por principal y multa de 50 pesetas. Facultad discrecional es ésta que podría derivar en censurables caciquismos. Debería exigirse la intervención de la Comisión de Hacienda, previo informe del Negociado respectivo y nota aclaratoria del de Hacienda.

No obstante, a este reparo podría aducir la Intervención, acaso con fundamento, que esta tan amplia facultad concedida por el citado artículo al Administrador de exacciones municipales tiene su explicación en lo numeroso de los casos que diariamente se presentan de intervenciones y comisos, los cuales por razón de las mercaderías de índole fungible sobre que giran no admiten esperas ni largas tramitaciones, en beneficio mismo del contribuyente defraudador, a quien perjudicaría ciertamente más el depósito a que habría que someterlos de abrirse un expediente, con la segura depreciación y posible inutilización de las citadas especies. Puede, por tanto, dejarse viva aquella facultad y no introducir enmienda en este artículo una vez así explicado.

E

Reglamentación de la administración especial de arbitrios sobre especies de consumo

Dada la forma peculiar de estas exacciones, estima el ponente un verdadero acierto el haber incluido dentro del Reglamento general de la Administración económica preceptos especiales para la de los arbitrios sobre especies de consumo (arts. 9.º y siguientes del proyecto), supuesto que su funcionamiento no puede regularse en buena doc-

trina administrativa por los generales de las demás exacciones, mereciendo en cambio una atención especial, no sólo por su considerable rendimiento, acaso de los mayores de nuestro capítulo de ingresos, sino porque, tratándose de imposiciones tan combatidas en otro tiempo, más que por su justicia intrínseca, nunca bastantemente comprendida, por la forma y procedimiento externos de exacción, todo cuidado, miramiento y escurpulosidad parecerán pocos en previsión de un recrudescimiento en las protestas que pueda poner en riesgo tan importante fuente de ingresos. Así, pues, he de limitarme a oponer tan sólo ligeras observaciones sobre la reglamentación que se proyecta. Es la principal la necesidad del cambio de denominación del organismo encargado de la administración de estos arbitrios. Como formado dentro de la Administración de Rentas y Exacciones, no debe llevar el mismo título genérico que ésta, por cuanto pudiera dar lugar a una confusión de las funciones o atribuciones de ambas; además, por las propias que se le señalan en el artículo 37, se advierte que dominan en sus funciones aquellas de carácter de inspección y de vigilancia. Por tanto, el segundo párrafo del artículo 36 debería ser redactado en la siguiente forma: «La ejecución corresponderá a la Inspección técnica de los arbitrios sobre consumo».

Asímismo, el artículo 37 convendría redactarlo diciendo: «Esta Inspección estará compuesta:

Primero. De un inspector jefe.

Segundo. De interventores químicos y administrativos y sus auxiliares, etc., etc.»

De igual modo en los demás artículos deberían sustituirse los nombres de cargos que se citan con arreglo a las denominaciones propuestas. Por las mismas razones que quedan expresadas no deberá establecerse cambio de denominación para los jefes de las Oficinas subalternas, que tendrán que continuar, como hasta ahora, denominándose «inspectores».

Es también opinión del Concejal que suscribe la conveniencia de reducir las jefaturas en el personal de vigilancia, por cuanto su estudio sobre este particular le ha puesto de manifiesto tanto la mayor utilidad del personal especializado asignado a los felatos, como la poca eficacia y resultado de las jefaturas de zona; así, por consiguiente, de los cua-

tro funcionarios de esta categoría debe quedar sólo uno, con la denominación de «Subjefe de vigilancia», pasando los demás a ocupar jefaturas de Oficinas subalternas.

Paralelamente también habrá de ser modificada la redacción de los artículos en que se determinan las atribuciones de los jefes de zona, las cuales vendrán a ser las del subjefe de vigilancia.

II

Organización de los servicios de la Administración económica

Es, como dijimos, la resultancia o consecuencia de la doctrina y del criterio que inspira su reglamentación. Para su más rápida y sintética comprensión hemos ordenado el cuadro que sigue, donde se destacan la distribución y enlace que, constituyendo un todo orgánico, guardan entre sí los servicios y departamentos de nuestra Administración económica municipal.

Organización de los servicios de Administración económica según el proyecto de Intervención

I

INTERVENCION

A) SECCIÓN CENTRAL

Archivo, Biblioteca y Gabinete de estudios y proyectos.

B) SECCIÓN DE INTERVENCIÓN FISCAL DE INGRESOS Y GASTOS

Negociado 1.º- <i>Ingresos</i> .	{	Arbitrios e impuestos generales.
		Mataderos.
		Cementeros.
		Carnes y bebidas.

Negociado 2.º- <i>Gastos.</i>	{	Capítulos	I y XV	del presupuesto de gastos.	
		—	II y III	—	—
		—	IV y XIII	—	—
		—	V y VI	—	—
		—	VII	—	—
		—	VIII y IX	—	—
		—	X y XIV	—	—
		—	XI y XII	—	—
Deuda.					

C) SECCIÓN DE CONTABILIDAD

Negociado de Contabilidad general.

- de Contabilidades auxiliares.
- de Operaciones y cuentas de valores.

II

D) ADMINISTRACIÓN DE RENTAS Y EXACCIONES

Negociado 1.º—Registro y archivo.

- 2.º—Propiedades y rentas.
- 3.º—Contribuciones especiales.
- 4.º—*Derechos y tasas*: Aperturas de establecimientos.
Obras particulares.—Miradores.—Marquesinas.
Calas.—Alcantarillado.—Anuncios.—Ascensores.
Compañías de tranvías y de electricidad.
- 5.º—*Arbitrios*: Puestos.—Quioscos.—Veladores.—Perros.
Vallas.—Canalones.
- 6.º—*Impuestos y recargos*: Cédul s.—Tracción.—Espectáculos.—Inquilinato.—Operarios marcadores.

E) INSPECCIÓN TÉCNICA DE LOS ARBITRIOS SOBRE CONSUMO

Administración.

F) SECCIÓN DE ARBITRIOS ADMINISTRADOS POR LA HACIENDA

III DEPOSITARIA

IV INVESTIGACION

Aceptada en su integridad la distribución anterior, cuyas partes, orgánicamente enlazadas unas con otras, forman el verdadero edificio de nuestra Administración económica, con sujeción a la doctrina y a las reglas que taxativamente marca, por una parte, el Estatuto y, por otra, el Reglamento de Hacienda Municipal, pasamos a desarrollar las enmiendas o adiciones que en nuestro sentir pueden completar el proyecto de la Intervención.

Tres principales son:

- a) La creación del Negociado de Información tributaria.
- b) La reorganización del Cuerpo de Investigación municipal.
- c) La creación de la oficina adscrita a la Delegación de Hacienda.

A

Sobre la creación del Negociado de Información pública tributaria

Dentro de la Sección de Ingresos, incluida a su vez en la general de Depositaria, propone el Concejal que suscribe la creación de un nuevo Negociado, única novedad que en este sector se permite, Negociado que titula de «Información pública tributaria». Distinguióse siempre nuestro sistema tributario municipal por una singularidad de todos conocida, a saber: la variedad y multiplicidad de las exacciones fiscales. Y aun cuando sea principio general de Derecho que la ignorancia de las leyes no excusa su cumplimiento, hay una razón de equidad, de ética social que obliga al legislador, nuestro Municipio en este caso, a facilitar cuanto sea posible el conocimiento de los deberes tributarios por parte de aquellos que han de cumplirlos. El estableci-

miento de una nueva industria, la construcción de una casa, hechos, en fin, que se repiten a diario en la vida urbana, engendran el nacimiento de dos, tres y más conceptos tributarios; el particular puede conocer algunos, pero ignora los restantes, y sobre esta ignorancia cae en seguida la investigación municipal con denuncias, multas y apremios, de indudable y externa legalidad, pero que a veces no son justos, por informaciones erróneas o insuficientes que puede haber recogido el interesado, lleno, sin duda, de buena fe y sinceros propósitos para el cumplimiento de sus deberes con el Municipio.

En cambio, si nuestra Administración, en la función tutelar que le corresponde, ordena las cosas de modo que este cumplimiento de los deberes tributarios sea cómodo, fácil y seguro para el contribuyente de buena fe, habrá realizado una labor de suma justicia y de educación social, aun cuando, en consecuencia, puedan disminuirse los ingresos por conceptos de multas y recargos. A este fin las características del nuevo Negociado de Información pública tributaria deberían ser las siguientes:

- a) Estaría instalado en sitio de fácil y visible acceso para el público.
- b) Habría de estar abierto el mayor número de horas posible al día.
- c) Tanto el jefe del Negociado como sus auxiliares deberían ser funcionarios por extremo conocedores de nuestros presupuestos, Ordenanzas y Reglamentos municipales.
- d) Su fin exclusivo habría de consistir en informar a los contribuyentes de sus obligaciones tributarias, según cada caso, en consulta y a solicitud de cada uno.
- e) Sus dictámenes o respuestas tendrían carácter oficial y harían fe en los expedientes municipales que pudieran incoarse sobre el caso objeto de la consulta.

El mecanismo de su funcionamiento podrá ser el que sigue:

Primero. Todo contribuyente que desee conocer sus deberes tributarios en relación a un acto determinado de su vida lo expresará en solicitud dirigida al Ayuntamiento, según modelo impreso que le facilitará el mismo Negociado y que la Sección de Ingresos preparará en diferentes pautas, adecuadas a los principales casos que se presenten.

Segundo. Estas instancias serán talonarias y numeradas, conservándose la matriz rubricada en cada caso por el funcionario que la despache, e irán provistas de un sello especial de 0,10 pesetas del timbre municipal a cargo del interesado; y

Tercero. En el espacio de cuarenta y ocho horas hábiles, a lo sumo, el Negociado devolverá al interesado su instancia con la respuesta o información solicitada al pie de la misma, suscrita por el jefe del Negociado o habilitado al efecto y con el sello del mismo.

La plantilla que proponemos a la Comisión para la formación de este Negociado sería la siguiente:

	PESETAS
1 jefe de Negociado de primera clase, con el haber anual de .	8.000
2 oficiales de primera, a 5.000 pesetas anuales	10.000
3 oficiales de segunda, a 4.000 ídem íd.	12.000
3 oficiales de tercera, a 3.000 ídem íd.	9.000
SUMA LA PLANTILLA EN TOTAL	39.000

Estos funcionarios deberán proceder de los Cuerpos de Administración y Contabilidad, sin que para la organización del Negociado estime el ponente que sea necesaria la creación de nuevas plazas, ni producir, por ende, gastos nuevos a la Corporación municipal, pues el mismo personal subalterno y el material que exija el Negociado podrán también ser proporcionados con cargo a los créditos respectivos asignados para estos conceptos en el capítulo correspondiente de nuestro presupuesto vigente. Esta plantilla funcionará dividida en dos turnos independientes: el primero de nueve a una de la mañana, y el segundo de tres a siete de la tarde, ambos bajo la dirección de un jefe experto y competente en exacciones y Ordenanzas, para lo cual proponemos la categoría de jefe de Negociado de primera, dando así mayores garantías de éxito a esta innovación administrativa, que seguramente habrá de ser bien recibida por el vecindario madrileño, en cuyo beneficio se ordena. Una vez arraigada y conocida, nadie podrá alegar efugios ni excusarse con la ignorancia para el cumplimiento de sus deberes tributarios; y si la sanción fiscal cae más tarde severa y ejemplar sobre el contri-

buyente negligente o contumaz, culpa será suya y no de nuestra Administración municipal, que tutelarmente le abre el camino con la creación de este Negociado para que voluntaria y fácilmente se ponga dentro del recinto de la ley, como buen ciudadano.

Sobre estas bases, y con las enmiendas o ampliaciones que al implantar el Negociado proponga la Intervención Municipal, podrá quedar suficientemente organizado un organismo de funcionamiento fácil y simplista, que ahorrará muchas de las enojosas consultas que los restantes Centros de nuestra Administración reciben a diario con perturbación consiguiente del buen servicio, y ningún contribuyente podrá alegar en lo sucesivo ignorancia de nuestras leyes tributarias ni excusarse en ella para el debido acatamiento a los deberes fiscales que le correspondan.

B

Sobre la reforma del Cuerpo de Investigación tributaria municipal

Es la novedad más importante que contiene esta ponencia. Aspira con ella el Concejal que suscribe a dotar a nuestra Administración económica de un instrumento eficaz y vigoroso para un mayor incremento de los ingresos municipales. Por ello merece, antes de llegar al articulado, detenerse brevemente en las causas y razones que le han movido a proponerla.

Cuando el legislador ordenó recientemente el Estatuto Municipal, tuvo sin duda en cuenta las nuevas obligaciones y servicios que el progreso de los tiempos había venido acumulando en el período de cerca de medio siglo que lo separa de la vieja ley de 1877; porque, no contentándose con incorporar al Estatuto el antiguo sistema tributario, a más de las nuevas formas y autorizaciones fiscales concedidas a los Ayuntamientos en los pasados años, creó cuantos arbitrios pudo con el fin de robustecer y ensanchar las Haciendas locales. Por todo ello cabe concluir que el índice de exacciones municipales debe considerarse en la actualidad como agotado, tanto en la potencialidad legal como en su práctica aplicación. En cambio, los deberes de los Ayuntamientos en

relación, ora a sus fines permanentes, ora a los accesorios o eventuales, aumentan desproporcionadamente cada día; se amplían los servicios y se crean otros nuevos, porque el concepto materialista de la civilización moderna invade y alcanza a toda la vida colectiva, y más singularmente a los Municipios, los cuales, por sus antecedentes históricos y constitución propia, parecen ser los genuinamente llamados a procurar la comodidad, la higiene y el ornato de las grandes urbes, en beneficio indudable de sus habitantes, pero engendrando para ellos cargas indeclinables y gravosas. Y el dilema surge automáticamente: o se acude al levantamiento de empréstitos tras empréstitos, principio inadmisibile cuando no los justifica el concepto de gastos de primer establecimiento en instituciones o servicios, o se busca el modo de reforzar y estimular la recaudación de sus presupuestos ordinarios. Y como este refuerzo no cabe por la creación de nuevos tributos, como se ha visto, no queda otra salida al dilema que la de vigilar y robustecer los ya existentes hasta conseguir su máximo posible rendimiento. A ello tienden las dos innovaciones propuestas, a saber: la reorganización que se propone del Cuerpo de Investigación municipal, y la creación del Negociado-oficina adscrito a la Delegación de Hacienda.

Desarrollando ahora la primera, o sea la reorganización del Cuerpo de Investigación municipal, de las dos fases o sectores que en buena doctrina administrativa comprende, cuales son la inspección de los servicios administrativos y la investigación de los tributos, no nos interesa, en verdad, más que esta última. Quédese la primera para la Hacienda pública, contenida en las numerosas disposiciones que para ello ha dictado y constantemente publica. Pero nuestros servicios administrativos son relativamente limitados; no exigen ni legislación especial ni el sostenimiento de un Cuerpo privativo encargado de inspeccionarlos; tanto legal como consuetudinariamente ha venido adscribiéndose esta función al Alcalde presidente y al Interventor municipal después. (Véanse el Reglamento de Hacienda Municipal de 23 agosto de 1924, artículo, 63 número 6.º, y el Reglamento de Funcionarios, artículo 93.) En cambio, la investigación tributaria tenía y tiene que actuar sobre una masa de contribuyentes que se aproxima a un millón de almas, en un extenso perímetro de densa población, como el que califica a nuestra ciudad; merece, pues, y justifica que exista un Cuerpo especial de in-

vestigadores encargado privativamente de cumplir y llenar tan importante cometido.

Por ello los antecedentes legales en nuestra Corporación son muy copiosos. Ya en el Reglamento orgánico de la Administración e Intervención de 5 de junio de 1916 se dedicó todo el título V (arts. 16 al 42) a la inspección de la Hacienda municipal. Posteriormente, el Reglamento de la Administración económica de 5 de febrero de 1922, en su título II, capítulo III, artículos 65 a 87, hubo de ampliar más aún esta materia de la investigación o inspección de tributos, la cual pasó a su vez al proyecto de Reglamento de Contabilidad redactado por nuestra Intervención, y que ahora examinamos, en cuyo título IV, *De la inspección e investigación*, subdividido a su vez en dos capítulos (I, *De la organización*, y II, *De la clasificación y orden de los trabajos*), se recogen, con alteraciones bastante profundas en algunos casos, los preceptos del Reglamento de 1922. Pero, no obstante la minuciosa atención que concede a este sector de nuestra Administración económica el proyecto de Reglamento que estudiamos, viene, en suma, a reproducir substancialmente la misma organización que rige en la actualidad. Prodúcese aquí un fenómeno de óptica: pues lo que a primera vista parece bueno y acertado, un análisis retrospectivo de su funcionamiento acaba condenándolo por estéril e ineficaz.

Con efecto, y sin que estas palabras envuelvan censura personal para nadie, sabido es que nuestro Cuerpo de Investigación municipal no ha dado los abundantes frutos que alcanzaron otros organismos de nuestra Corporación que más adelante se reseñan. ¿Causas de ello? No hay para qué apuntarlas; pero sin duda pesaban ya en el ánimo del Concejo cuando, en las conclusiones del dictamen de presupuestos para 1924-25, aprobado por el Ayuntamiento Pleno, se incluyó la que figura bajo el número 20, y que entraña una suspensión efectiva de los derechos atribuidos al Cuerpo de Investigación municipal «hasta tanto que se dicte un nuevo reglamento para el mismo en armonía con el Estatuto, encomendando interinamente a la Comisión de Hacienda la apreciación de la gestión de cada uno de los funcionarios que lo componen, para proponer el premio que haya de abonarse a los mismos o las correcciones disciplinarias, incluso la cesantía, si por negligencia comprobada lo aconsejase la defensa del erario municipal». Tal es su

texto, y justo y triste a la vez es consignar que cuando, en cumplimiento de esta base, la Comisión de Hacienda hubo de entender en el expediente correspondiente al trimestre primero del año, y fué encomendada su ponencia al mismo Concejal que suscribe, con excepción de tres investigadores, celosos cumplidores de su misión, su dictamen tuvo que ser desfavorable y de censura para los restantes, según consta en el mismo. A mayor abundamiento, en la actualidad está también sometido a ponencia del Concejal firmante, por acuerdo de la Alcaldía Presidencia, el expediente incoado a iniciativa de nuestra por extremo celosa Intervención Municipal sobre resumen de las denuncias formuladas en el último ejercicio económico de 1924-25 por nuestro Cuerpo de Investigación. El resultado que arroja y el juicio que merece no pueden ser más lastimosos. Con excepción de tres investigadores, los restantes desarrollaron escasísima labor, habiendo figurado tres que ni siquiera cubrieron la décima parte cada uno del sueldo que les satisface la Corporación. Así se da, en su conjunto, el deplorable contraste de que un servicio que cuesta al Ayuntamiento 72.250 pesetas le haya producido un beneficio tan sólo de 99.561. Arbitrios tan propensos a la ocultación como el del inquilinato no provocaron arriba de seis denuncias en todo el término municipal durante un año. Cifras son éstas que hablan por sí solas y elocuentemente en abono de nuestra reforma. Hay, pues, que imprimir una nueva forma, someter a una reorganización radical al Cuerpo de Investigación municipal si se quiere que llene satisfactoriamente la importantísima misión que le compete.

Mas para ello deberemos primeramente señalar, a modo de bases, las condiciones y calidades que deben presidir al nuevo Cuerpo que se cree, previa disolución del actual, con respeto de los derechos administrativos que procedan. Estas bases deberán ser las siguientes:

- a) Capacidad e idoneidad administrativas.
- b) Educación personal y prestancia social.
- c) Responsabilidad efectiva.
- d) Estímulo constante; y
- e) Medios y elementos para hacer fecunda su labor.

Sentadas estas bases, que parecen esenciales e insustituíbles, plantéase inmediatamente la duda del mejor procedimiento para aplicarlas. Y partiendo para ello de la organización futura de nuestra Admi-

nistración económica municipal, pues en su órbita y no en otra habrá de moverse y girar la investigación tributaria, tres son los procedimientos o sistemas que se ofrecen a un maduro y reflexivo estudio de la cuestión:

a) Reorganización del Cuerpo de Investigación municipal sobre las mismas bases en que funciona hoy, articulado directamente con nuestra Administración económica y bajo la inmediata dependencia del Interventor (art. 65 del reglamento de 1922).

b) Adscripción exclusiva de la función investigadora a las Agencias recaudatorias de distrito, desarrollando el germen contenido en el artículo 112 del citado reglamento, y que todavía no ha tenido aplicación; y

c) Sistema ecléctico o mixto, combinando prudente y acertadamente los dos anteriores.

¿Cuál elegiremos de los tres? Lógicamente aquel que aventaje a los demás por la concurrencia en grado superior de estas tres calidades:

Máxima eficacia.

Máxima responsabilidad, y

Máxima economía.

Esta triple superioridad parece que en conjunto la llena el tercer procedimiento. Para demostrarlo pongamos ante la vista los preceptos del citado Reglamento de 1922 en que se funda. Al organizar las agencias recaudatorias de distrito (tít. III, cap. II) establece que en toda oficina se instituirá por el recaudador el cargo de Auxiliar habilitado, cuya designación someterá a la aprobación del Ayuntamiento, con dotación anual no inferior a 2.400 pesetas (art. 111). «Estos Auxiliares habilitados de las diez oficinas recaudatorias—continúa diciendo el siguiente artículo 112—tendrán acción investigadora de todos los tributos cuya cobranza se verifique por las recaudaciones de distrito, percibiendo el premio señalado en el mismo Reglamento a los inspectores investigadores de la Hacienda municipal.» Tal es el germen de la reforma que propugnamos, con las ampliaciones que más adelante se consignan, y que llena, de modo más completo que el sistema de Cuerpo exclusivo independiente, los tres postulados referidos, a saber:

Eficacia.—El Auxiliar habilitado, en funciones de investigador, ac-

túa en un medio favorabilísimo para el ejercicio de su cargo; cuenta primeramente con toda la masa de recibos del distrito como elemento informativo; tiene constantemente a su lado al Agente recaudador, el cual, además de su práctica y profundo conocimiento de su propio sector, será un cooperador eficacísimo por su natural y egoísta interés, pues a mayor recaudación, conseguida con la acción del investigador, mayores serán sus ingresos. Puede servirse asimismo de los restantes auxiliares de la Agencia recaudatoria, quienes, en su constante y diario recorrido del distrito, llegarán a conocerlo a maravilla, percibiendo ellos mismos las anomalías o defectos en el cobro de un arbitrio (por ejemplo, el del inquilinato de todos los vecinos de una misma casa), anomalías que al ser conocidas del investigador le proporcionarán preciosos indicios y rastros para su actuación. Para completar, pues, y hacer eficiente la concurrencia de tan singulares elementos en una labor comparativa, constante y fecunda, no queda más que un paso fácil de dar, cual es la creación y sostenimiento de los ficheros parciales de distrito, instrumento poderosísimo en que se basará toda la actuación del investigador, causa y raíz de los extraordinarios incrementos en los ingresos que nos prometemos de esta reforma. Aclarémoslo con un ejemplo. La Sección de Ingresos de la Administración económica municipal envía a la Agencia recaudatoria la relación de contribuyentes por listas cobratorias, pero separadas unas de otras: carruajes de lujo, inquilinato, cédulas, etc., etc. Hoy día el recaudador no tiene otra misión que el cobro aislado y mecánico de los respectivos recibos; pero si en su propia oficina creamos un organismo que se encargue primero de coordinar todos los datos tributarios *perteneientes a un mismo contribuyente*, constituyendo el fichero parcial de distrito, y a base de esta coordinación y de este fichero encomendamos al mismo que lo ha formado la función investigadora, ¿qué sorprendentes resultados no alcanzaremos? ¡Cuántas ocultaciones y defraudaciones se descubrirán! El recibo del inquilinato nos llevará a la comprobación del de cédulas, y viceversa; unas matrículas aclararán y ampliarán a otras; en suma, que cada contribuyente aparecerá ante el fisco municipal en la posición verdadera que le corresponde, y, por consecuencia, se producirá una distribución más equitativa y tolerable de las cargas municipales. Estas singulares circunstancias no pueden

darse en un Cuerpo de investigadores independiente y aislado de la agencia recaudatoria, y por ello su actuación tendrá que ser, pese a quien quiera, estéril, vaga e indecisa, como todo aquel que camina sin faro, tino o preconocido objetivo.

Responsabilidad.—Igualmente, la misma independencia y aislamiento en la actuación de los investigadores, en Cuerpo separado de la función recaudatoria, hácese más propensa a los abusos y componendas, con mengua de su moralidad y necesario prestigio. No olvidemos que se trata de una misión delicada y escurridiza por demás. No es igual actuar en relación lejana con el Negociado, a quien tiene que ser por extremo difícil vigilar sus pasos, que moverse dentro de la órbita perfectamente conocida e iluminada de la Agencia recaudatoria, bajo la inspección constante a su vez del recaudador y con la responsabilidad subsidiaria del mismo. En este encuadramiento, la prevaricación o la misma negligencia son, sin duda alguna, mucho menos probables. Para mí, pues, encuéntrase mayores garantías de un desempeño honrado y limpio del cargo trabándolo con la Agencia recaudatoria, que dejándolo en la libertad práctica e individual del sistema vigente.

Economía.—No es necesario demostrarla. El Auxiliar-habilitado, convertido a la vez en Investigador oficial municipal, cumple una función doble, y de las dos que desempeñe una está ya retribuída por el propio recaudador; y sabido es que, en principios generales de Administración, toda función doble desempeñada por un mismo individuo es más económica que dos distintas separadamente servidas. Este mismo carácter podría tenerlo en cuenta nuestra Intervención al señalar la participación en las multas y penalidades que por consecuencia de su actuación se causasen.

Funcionamiento.—Reconocida, pues, la bondad y conveniencia de este sistema sobre el primero, tócanos llevarlo a la realidad, hacerlo viable y eficaz, para lo cual surge una dificultad de bulto. Las Agencias recaudatorias, aunque dependientes de la Administración central, actúan con relativa y fecunda libertad; los investigadores municipales en cambio, han sido siempre como una articulación ligada con la Administración central, formando parte del escalafón; ¿cómo acoplar entonces ruedas de sección distinta y desigual velocidad que por su función e índole parece que no pueden encajar una y otra? Para mí, la solución

está precisamente en dar al Cuerpo de Investigación la misma libertad, soltura y agilidad de movimientos que tienen los agentes recaudadores. Nadie negará los extraordinarios resultados que en la práctica ha dado la organización de estas agencias. Véanse para ello los estados comparativos de los aumentos en la recaudación de 1914 a 1924 que acompañan a la Memoria de la Intervención, cuyo elogio desprendese de su misma lectura; en cambio, pobres y raquíticos han sido los frutos coetáneos de la Investigación en la forma que hoy funciona; luego, en buena lógica, la fórmula del remedio estará en trasladar a los investigadores las facultades, ritmo y procedimientos que disfrutaban las agencias. No hay precepto legal alguno en el capítulo II del título III del reglamento vigente de 3 de febrero de 1922 que se oponga ello. Si los recaudadores de distrito constituyen Cuerpo administrativo, quedando sometidos como funcionarios municipales a las reglas de disciplina impuestas por el Ayuntamiento con carácter general (art. 104), no pudiendo ser declarados cesantes sino con causa justificada y mediante expediente gubernativo; si están obligados a proveerse de título correspondiente a su cargo y a afianzar su gestión (arts. 105 y 106), haciéndose pública su toma de posesión, y la de sus auxiliares habilitados, por medio del *Boletín oficial* de la provincia y del *Boletín del Ayuntamiento de Madrid*, primero, comunicándose asimismo a las demás autoridades (art. 108); si la designación de Auxiliar-habilitado por el Recaudador necesita la aprobación del Concejo (art. 111); si, como queda dicho, el artículo 112 concede expresamente a estos Auxiliares acción investigadora de los tributos a ellos asignados dentro de su propio distrito, percibiendo el premio de cobranza y con derecho a que se les provea de un *carnet* de identidad, dando a conocer su designación al público y a las autoridades en la misma forma que a los recaudadores; si, por último, tanto los Recaudadores como sus Auxiliares habilitados son en el ejercicio de sus funciones, como emanantes éstas de la ley Municipal, hoy Estatuto, agentes de la autoridad para todos los efectos del Código penal (art. 115), ¿no dan a entender estas unánimes y coincidentes disposiciones que, aunque el Ayuntamiento separe en apariencia la gestión recaudatoria de su Administración económica, a puros fines de mayor movilidad y eficacia, continúa considerándola en el fondo como unida a ella y dependiente siempre de la In-

tervención Municipal? ¿Qué dificultad ni traba puede haber en que acortemos todavía más estas distancias, estrechando los vínculos de la Administración con sus Agencias recaudatorias mediante la investidura de una nueva función, que podrán desempeñar con más conocimiento e idoneidad que ningún otro? Conferida, pues, esta función investigadora a los Auxiliares primeros habilitados de los agentes, su acción se extendería a la inspección y vigilancia de todas las exacciones, cuyo cobro les está atribuido, pero solamente dentro de su propio distrito, que es el acotado campo de su jurisdicción.

Pero para evitar anquilosamientos y rutinas en la función investigadora de unos mismos permanentes funcionarios en el mismo distrito, precaviendo a la vez abusos u ocultaciones maliciosas que al amparo de este único sistema podrían producirse a la larga, cabe completar esta reforma importantísima para el fisco municipal, creando para actuación simultánea y paralela una segunda clase de investigadores especiales por materias o exacciones determinadas; estos investigadores de exacciones formarían parte también del Cuerpo general de Investigación, y su radio de acción se haría extensivo a todo el perímetro del término municipal, dentro de la materia o materias que a cada uno se le atribuyese, y que más adelante se clasifican y proponen; ligada su responsabilidad propia a la matrícula de cada exacción, desaparecerían las habilidades y estratagemas con que muchos contribuyentes burlan el cumplimiento de sus deberes fiscales; entre el investigador de distrito y el investigador por exacción, en coordinada función y convergente labor, el cerco se estrecharía, y el escape se haría imposible para el contribuyente moroso o de male fe. De este modo se llega al sistema ecléctico o mixto que anteriormente preconizábamos como el más acertado para el fin que se persigue.

Con estos antecedentes, cuya exposición estimábamos imprescindible para la mejor inteligencia y orientación de tan radical reforma, podemos concretar ya las bases sobre que podría fundarse, y que serían las siguientes:

Primera. Se procederá a la disolución del actual Cuerpo de Investigación municipal.

Los individuos que componen en la actualidad el Cuerpo de Inves-

tigación pasarán a formar, al ser disuelto, un escalafón independiente, con el título de *Servicio auxiliar de la Investigación municipal*, agregándose para sus funciones al Negociado de Investigación. Estas plazas irán amortizándose indefectiblemente a medida que vayan, quedando extinguido en absoluto aquel escalafón con la última vacante que se produzca. Para mayor ratificación de este criterio, tanto en los presupuestos anuales como en la ordenación y publicación en el *Boletín del Ayuntamiento de Madrid* de este escalafón, se hará constar su carácter de amortizable o extinguido para en su día.

Segunda. La plantilla del nuevo Cuerpo de investigadores municipales constará del personal siguiente:

A) *Negociado de Investigación*.—Un jefe de Negociado de primera clase, con el carácter a la vez de Jefe del Cuerpo de investigadores el haber anual de 8.000 pesetas.

Un oficial de Administración de primera clase, con el haber anual de 5.000 pesetas.

Un oficial de Administración de segunda clase, con el haber anual de 4.000 pesetas.

Dos oficiales de Administración de tercera clase, con el haber anual de 3.000 pesetas.

El personal administrativo que ha de componer esta plantilla habrá de proveerse por concurso entre los funcionarios de los Cuerpos de Administración y Contabilidad, y auxiliares que tengan este carácter, del excelentísimo Ayuntamiento. Las vacantes que causen en sus respectivos destinos no producirán nuevos nombramientos, entendiéndose que los empleados que han de constituir esta plantilla habrán de hacerlo en concepto de asignados a este servicio, y, por tanto, continuarán ocupando en su propio escalafón el lugar que les corresponda para ascensos.

B) *Investigadores de distrito*.—Formarán parte del Cuerpo de investigadores, pero sin el carácter de empleados municipales, ni ocupar lugar en escalafones, ni disfrutar derechos pasivos, los diez auxiliares primeros habilitados de las diez Agencias recaudatorias de distrito de Madrid. Su nombramiento se hará por la Comisión municipal Permanente a propuesta del recaudador respectivo, pudiendo ser removidos del cargo por acuerdo de aquélla, a propuesta de la Intervención y sin necesidad de la formación de expediente.

C) *Investigadores especiales*.—Formarán también parte del Cuerpo: Cinco investigadores especiales de exacciones, con la siguiente distribución:

Un investigador para todos los arbitrios referentes a tracción (carruajes de lujo, automóviles, camiones y camionetas, carros, etc.).

Un investigador para todos los arbitrios referentes a espectáculos, teatros, circos, Plaza de Toros, frontones, salones restaurantes, *cabarets* y grandes hoteles, pistas al aire libre, etc.

Un investigador de Propiedades y derechos de la Villa y de todos los arbitrios sobre los inmuebles y la ocupación del subsuelo, suelo y vuelo de la vía pública, tales como vallas, calas, cables y tuberías, anuncios y escaparates, puestos fijos, kioscos, etc.

Un investigador para los arbitrios sobre los inquilinatos, casinos y círculos e impuesto de cédulas personales.

Un investigador para los arbitrios sobre solares y *plus valía*, y de los derechos de licencia para calderas y motores, apertura de establecimientos y ejecución de obras.

La investigación e inspección de los arbitrios referentes a policía urbana continuarán a cargo del Cuerpo de la Guardia Municipal, como actualmente.

Estos investigadores especiales tendrán la categoría de Jefes de Negociado de tercera clase, y disfrutarán del haber anual de 6.000 pesetas.

Tercera. La provisión de las plazas de que se compone la plantilla anterior se efectuará por concurso libre, siendo preferidos, en igualdad de condiciones, los funcionarios que pertenezcan a la Administración municipal. Las vacantes de éstos, si las causaren, serán amortizadas, entendiéndose que los tales funcionarios quedan en situación de excedencia y con derecho a reintegrarse a su escalafón y destino que les corresponda, si llegado el momento oportuno hubiera plaza disponible.

Cuarta. Para acudir a uno u otro será necesario, además de las condiciones comunes a estos concursos u oposición, tener título académico o de perito contable. La antigüedad de quince años en la Administración municipal, con categoría en la actualidad de jefe de Negociado, equivaldrá a la posesión de título académico o de perito contable.

Quinta. En cumplimiento de la conclusión sexta del presupuesto

de 1925-26, los aspirantes que ingresen al servicio del Ayuntamiento en el Cuerpo de investigadores no tendrán derecho al pago de derechos pasivos con cargo a los fondos municipales, concertándose aquéllos en la forma que proceda con el Instituto Nacional de Previsión.

Sexta. El funcionamiento del Cuerpo de Investigación se sujetará a las reglas siguientes:

a) Será Jefe superior del Cuerpo el Interventor municipal, y jefe inmediato el del Negociado de Investigación.

b) Los investigadores de distrito actuarán como auxiliares primeros habilitados en las agencias recaudatorias de distrito, en dependencia coordinada con las mismas en cuanto a su función investigadora, y estarán en todo momento sometidos a las órdenes e instrucciones que reciban directamente del Interventor o del jefe de la Sección de Ingresos, como superiores jerárquicos que conocerán en la Administración económica municipal.

c) Los investigadores especiales de rentas y exacciones actuarán a las órdenes y bajo la dependencia del jefe del Negociado de Investigación, extendiéndose su acción a todo el término municipal en cuanto a las exacciones que les están respectivamente atribuidas.

d) A todos los investigadores, bien de distrito, bien especiales de exacciones, se les proveerá de un *carpet* de identidad debidamente autorizado por el excelentísimo señor Alcalde y Secretario de la Corporación, y su designación se dará a conocer a las autoridades y al público en la misma forma que a los recaudadores.

Séptima. La clasificación y orden de los trabajos se ejecutará en la forma que establece el capítulo II del título IV del proyecto de Reglamento de la Administración económica, objeto de esta ponencia, con las siguientes adiciones:

a) Los investigadores de distrito estarán obligados a formar, con los elementos, altas y bajas en matrículas que le proporcione el Negociado y los que paulatinamente vayan adquiriendo de la Agencia recaudatoria, un fichero parcial del distrito, por orden alfabético de contribuyentes empadronados dentro del mismo y por materias o exacciones. Para sufragar los gastos de formación de fichero, el Ayuntamiento les subvencionará, a título de anticipo reintegrable, el primer año, con 5.000 pesetas por distrito, y durante los cuatro siguientes años con la

suma de 3.000 pesetas, para su entretenimiento y conservación. La Intervención dictará las reglas y requisitos que deban preceder al disfrute de estas subvenciones. Desde luego, si los aumentos en matrícula por denuncias de los investigadores de distrito sumasen en los cinco años una cantidad mayor del importe del anticipo, el Ayuntamiento cancelará el crédito. Por el contrario, si las denuncias no alcanzasen la cifra anticipada, la diferencia sería satisfecha por los mismos inspectores de distrito con cargo a su premio, por la base de 4.000 pesetas anuales los distritos de Buenavista, Congreso, Centro, Chamberí y Hospicio, y 2.000 pesetas anuales los de Palacio, Universidad, Latina, Hospital e Inclusa. La formación y entretenimiento de los ficheros especiales de exacciones correrá a cargo del Negociado de Investigación, que reclamará de las dependencias económicas municipales el envío diario de las altas y bajas y demás datos administrativos necesarios para su entretenimiento, sin que perciban por este trabajo gratificación alguna.

b) El señalamiento de las participaciones que se les atribuya en las multas corresponderá a la Comisión municipal Permanente. Del total que les corresponda se hará la distribución siguiente:

Un 10 por 100 para el jefe del Negociado de Investigación.

Un 10 por 100 para el agente recaudador del distrito respectivo, en concepto de indemnización por material.

Un 5 por 100 para el personal administrativo del Negociado de Investigación.

El 75 por 100 restante para el investigador.

c) Los investigadores, tanto de distrito como especiales de exacciones, estarán obligados a revisar mensualmente la dozava parte de su fichero parcial para las rectificaciones que procedan.

d) Mensualmente se celebrará una junta de Jefes, con la asistencia del Interventor, del jefe del Negociado, del jefe de la Sección de Ingresos, del de Hacienda de la Secretaría y del investigador o investigadores cuya presencia se estime oportuna. Presidirá esta junta el Concejal delegado de arbitrios, y en su defecto el Presidente de la Comisión de Hacienda.

e) Anualmente redactará cada uno de los investigadores una Memoria dirigida al Interventor, donde se enumeren los trabajos del año anterior, denuncias hechas, expedientes incoados, su resolución, mul-

tas cobradas y su distribución. En la misma Memoria propondrán las innovaciones o reformas que para el mejor cumplimiento del cargo estimen convenientes. Estas Memorias serán calificadas por el Interventor, comunicándose a la Comisión de Hacienda para su dictamen y acuerdo por la Comisión municipal Permanente.

f) El Interventor, con vista de los antecedentes administrativos y municipales de la materia, formará un reglamento parcial o cartilla instructora a los investigadores para el mejor y más eficaz ejercicio de su cargo, teniendo presente lo que para este efecto contiene el capítulo VII del Reglamento para la Inspección de la Hacienda pública de 13 de octubre de 1903.

g) Asimismo la Intervención les instruirá oportunamente acerca de los libros y forma de llevarse por cada investigador en su jurisdicción respectiva, de conformidad con el artículo 30 del Reglamento para el servicio de Inspección de la Hacienda pública de 13 de octubre de 1903.

h) Los investigadores de distrito estarán obligados a dar cuenta diaria de sus trabajos al agente recaudador respectivo, mediante parte impreso, conforme a modelo que facilitará la Intervención. Igual obligación pesará sobre los investigadores especiales de exacciones, quienes darán el parte diario al jefe del Negociado de Investigación.

i) De toda denuncia hecha por un investigador de distrito se levantarán actas duplicadas: una que por mediación de las agencias recaudatorias dirigirá al jefe del Negociado de Investigación y que encabezará el expediente que se abra al efecto, y otra que se conservará en el archivo de la agencia recaudatoria respectiva. Los investigadores serán parte en los expedientes incoados a consecuencia de sus denuncias, debiendo ser oídos mediante escrito o comparecencia en aquéllos antes de que recaiga resolución.

Para la clasificación y orden de sus trabajos se aplicarán las disposiciones del capítulo II del título IV del proyecto de Reglamento de Administración económica, como queda dicho, armonizándolas con las bases anteriores. La Intervención cuidará de desarrollarlas en su correspondiente sección, articulándolas para su más claro conocimiento y eficaz aplicación.

C) Creación de la oficina adscrita a la Delegación de Hacienda

Al sentar el Estatuto, en su libro segundo, los cimientos de la Hacienda municipal, fijando sus exacciones, vino a separarlas prácticamente, en cuanto al procedimiento para su recaudación, en dos grupos principales:

a) Exacciones que administran y recaudan los Ayuntamientos directamente por medio de sus dependencias y agentes.

b) Exacciones que consistiendo sustancialmente en participaciones y recargos de otras contribuciones propias del Estado reservóse éste su recaudación, sustrayéndola de la acción directa de la Administración municipal. Este segundo grupo, de suma importancia para las Haciendas locales, comprende las exacciones siguientes (cap. V del libro segundo del Estatuto Municipal):

Primera. Arbitrio sobre el producto neto de las Compañías anónimas (art. 393 y sigs. del Estatuto).

Segunda. Recargos municipales sobre algunos conceptos de la contribución de utilidades, en sus tarifas 1.^a y 3.^a

Tercera. Remanente del antiguo recargo municipal del 16 por 100 sobre las cuotas de contribuciones de urbana (art. 385 y sigs.).

Cuarta. Recargo del 32 por 100 sobre la contribución industrial y de comercio (art. 388 y sigs.).

Quinta. El recargo sobre el impuesto de consumo de gas y de electricidad.

Sexta. La participación del 20 por 100 de los Ayuntamientos sobre el producto del Estado en las contribuciones de urbana y de industria y comercio.

De estas seis exacciones, las dos primeras, a pesar del precepto categórico del Estatuto que las creó, todavía no han podido tener realidad. No es nuestro propósito ni discutir su justicia ni culpar a nadie por este estado de cosas. Nos basta tan sólo reflejar el hecho, tantas veces térilmente lamentado por nuestra celosa Intervención Municipal. Las cuatro restantes, como nacidas a la vida tributaria antes de la publicación del Estatuto, están ya consolidadas en nuestro sistema fiscal, y constituyen fuente muy importante de nuestro caudal de ingresos.

Pero ¿obtiene de ellas nuestro erario todo el rendimiento que debiera? ¿Disfrutaba acaso con anterioridad a la promulgación del Estatuto y Reglamentos complementarios de los medios legales, de los recursos y facilidades burocráticas para investigar su exacta cuantía y garantizar así, práctica y realmente, la participación que en estos tributos concedían las leyes del reino a los Ayuntamientos? Evidentemente que no. Y tan arraigado estaba el mal y menospreciado el derecho de los Municipios, que, a pesar de las terminantes definiciones fiscales del Estatuto en cuanto a los dos primeros arbitrios antes enumerados, pasaron bastantes meses sin que por unas u otras causas pudiese nuestro Ayuntamiento convertir en realidades tangibles y lucrativas aquellas innovaciones tributarias con que el autor del Estatuto había aspirado a robustecer las Haciendas locales. Fué necesario que se dictara el Reglamento de Hacienda municipal, y con él preceptos declarativos y amparadores de aquellos derechos de los Ayuntamientos, singularmente en relación con los dos primeros arbitrios antes citados; preceptos que tendían sin duda alguna a reparar el olvido, más aún, el consciente abandono en que se habían tenido estas exacciones por parte de las Administraciones de Hacienda de algunas provincias.

Apoyada, pues, nuestra vigilante Intervención en el artículo 47 del referido Reglamento de Hacienda municipal, que concede explícitas facultades a los Ayuntamientos para intervenir la administración y recaudación de determinados arbitrios del grupo segundo, o sea de los recaudados directamente por el Estado, dirigióse, va para un año, en 24 de noviembre de 1924, por conducto del Sr. Mac-Crohón, Concejal delegado de arbitrios de la excelentísima Alcaldía Presidencia, exponiéndola este estado de cosas y encareciendo la necesidad inexcusable y perentoria de que el Ayuntamiento actuase enérgicamente en defensa de sus derechos, evitando a la vez el que la Hacienda pública realizase los ingresos de estos arbitrios en nuestra Caja sin explicación ni antecedente alguno que permitiera juzgar de la exactitud de las liquidaciones practicadas por aquélla en las participaciones que las leyes tenían concedidas a la Corporación municipal. El remedio propuesto por el Sr. Mac-Crohón, en el extenso y razonado escrito que como antecedente para esta ponencia tengo a la vista, era bien llano: hacer uso del artículo 47 susodicho, creando una nueva organización económico-

administrativa para la intervención y recaudación de estos arbitrios, mediante la institución de una oficina adscrita a la Delegación de Hacienda de la provincia. Su finalidad, la dicha: la inspección e investigación de los arbitrios y recargos cuya administración y cobranza corresponde originariamente a la Hacienda pública, y sustituyendo también a ésta en sus funciones, cuando así se acordase. Tendría asimismo la misión de vigilar los recargos que la Hacienda del Estado nos administra, denunciándola las ocultaciones y defraudaciones que en su aplicación advirtiera. Liquidación segura y pronta de estos arbitrios; investigación de la riqueza oculta de aquellos que por ministerio de la ley no puede administrar; recobro, en fin, de su propia personalidad fiscal, conociendo así de modo claro lo que en derecho le corresponde, sin estar a las resultas de lo que buenamente le quieran dar; estrechamiento de sus relaciones con la Administración del Estado merced a este diario contacto, precaviendo multitud de pequeños incidentes, causa de costosos y estériles recursos, ¿no son atisbos y esperanzas ciertas de un fecundo funcionamiento de esta oficina para bien del erario municipal? Todos seguramente asentiréis conmigo.

Plantilla.—Para ponerla en obra, los gastos a causar son a la verdad bien pocos; esta oficina estaría constituida por un jefe de Negociado de primera, con la asignación de 8.000 pesetas anuales; tres liquidadores, con 6.000 pesetas cada uno; tres auxiliares, con el sueldo anual de 3.000 pesetas, y un taquígrafo-mecanógrafo, con 4.000 pesetas. Las seis plazas de liquidadores y auxiliares se cubrirán con funcionarios de igual categoría del Cuerpo de Contabilidad; la de jefe se proveerá por oposición, demostrándose en ella los conocimientos precisos en materia del impuesto de utilidades de la riqueza mobiliaria y demás contribuciones del Estado, siendo preferidos los empleados municipales; y la de taquígrafo-mecanógrafo, por oposición entre individuos pertenecientes a cualquiera de los servicios del Ayuntamiento. Para material y moblaje especial habrían de destinarse 5.000 pesetas anuales.

Tal es la organización que, recogiendo tan acertada propuesta del Concejal inspector de arbitrios D. Luis Mac-Crohón, de acuerdo con nuestra Intervención, propone esta ponencia y lleva más adelante como innovación a la plantilla general del proyecto que analiza. ¿Quién podrá dudar que el moderado gasto que supone (44.000 pesetas en junto)

habrá de verse compensado con creces en el incremento que seguramente alcanzarán nuestros ingresos? Su acción será también paralela y convergente a la reforma del Cuerpo de Investigación municipal antes reseñada, pues mientras que éste actuará sobre las exacciones cuya recaudación compete directamente a la Administración municipal, la nueva oficina cumplirá idéntica misión con aquellas que corren privativamente a cargo del Estado. Entre las dos abarcarán aquellos dos grupos que enumerábamos al principio y que integran y totalizan la labor fiscal del Concejo en coordinada y paralela armonía, en constante y emparejada función, en suma, cumpliendo con los buenos principios y postulados de una sana, científica y eficaz reorganización económico-administrativa municipal.

Ordenación de la plantilla

En armonía con la organización de la Administración económica de este Ayuntamiento, reflejada en su proyecto de Reglamento, el señor Interventor municipal ha formulado un proyecto de nueva plantilla y distribución de servicios dentro de las cuatro secciones constituidas, a saber: Sección central, Intervención fiscal de Ingresos y Gastos, Contabilidad y Administración de Rentas y Exacciones; plantilla redactada sobre la base de que los empleados que del grupo de Contabilidad vienen prestando servicio en las dependencias del grupo de Administración, y que eran en aquella fecha 21, queden definitivamente asignados a ésta; y, recíprocamente, los seis funcionarios que del grupo de Administración prestaban servicio en las dependencias de Contabilidad queden a su vez incorporados en esta dependencia.

Mas como el ponente que suscribe ha tenido ocasión de observar que en el proyecto de reglamento de los servicios de Administración y en la plantilla que en consecuencia se ha formulado por el señor Concejal y vocal ponente D. Domingo Romero Grande se propone que los funcionarios en general presten sus servicios en aquellas dependencias del grupo fijado en su nombramiento, el proyecto de plantilla del señor Interventor tiene que sufrir por ello modificación, así en el mayor gasto de personal que se reclamaba, como en la composición de la

plantilla de funcionarios que había trazado, y que sintetizaba en los siguientes aumentos en cada una de las escalas de funcionarios:

	PESETAS
2 jefes de Administración de segunda clase, a 11.000 pesetas.	22.000
1 ídem íd. de tercera.....	10.000
1 ídem de Negociado de primera clase.....	8.000
3 ídem íd. de segunda, a 7.000 pesetas.....	21.000
3 ídem íd. de tercera, a 6.000 ídem.....	18.000
3 oficiales de Administración de primera clase, a 5.000 ídem.	15.000
6 ídem íd. de segunda, a 4.000 ídem.....	24.000
6 ídem íd. de tercera, a 3.000 ídem.....	18.000
1 taquígrafo-mecanógrafo.....	4.000
1 mecanógrafo.....	3.000
TOTAL.....	143.000

Por el contrario, la plantilla ordenada por el señor Interventor tiene que comprender los necesarios aumentos, tanto en plazas como en sueldos, que requieren las innovaciones anteriormente desarrolladas, en la forma y con las salvedades siguientes:

a) *Creación del Negociado de Información pública tributaria.* Aun cuando este Negociado exigirá una plantilla de ocho funcionarios, a saber: un jefe de Negociado de primera, un oficial de primera, tres de segunda y tres de tercera, no obstante, como dijimos en su lugar, por la forma de su organización y proceder todos ellos de los Cuerpos actuales de Administración y Contabilidad, *no causarán ni creación de plazas ni aumento en el presupuesto*, conservando los funcionarios que la compongan su personal situación en el escalafón de que procedan.

b) *Reforma del Cuerpo de Investigación municipal.*—Del mismo modo, e inspirado en el mismo criterio de economía y reducción de las plantillas actuales, los funcionarios que hayan de constituir el Negociado de Investigación, según plantilla compuesta de un jefe de Negociado de primera, un oficial de primera, uno de segunda y dos de tercera, se nombrarán por concurso de entre los Cuerpos de Admi-

nistración y Contabilidad, y por ello tampoco habrán de producir ni aumento en la plantilla ni nuevas consignaciones en los gastos.

En cambio, los cinco investigadores especiales de exacciones que se proponen en nuestra ponencia habrán de constituir nuevo personal, y serán nombrados, como dijimos, por concurso, para el cual tendrán preferencia los empleados municipales. Las adjudicaciones a funcionarios municipales de estas plazas se entenderán que causan excedencia con amortización de la vacante. No obstante, asignándose a estos investigadores en nuestro proyecto la categoría de jefes de Negociado de tercera, con el haber anual de 6.000 pesetas, implicará su creación un aumento de 30.000 pesetas.

c) *Creación de la oficina adscrita a la Delegación de Hacienda.* Asimismo quedó consignada la plantilla en su oportuno lugar:

	PESETAS
1 jefe de Negociado de primera, con el haber anual de	8.000
3 liquidadores, jefes de Negociado de tercera, a 6.000 pesetas.....	18.000
3 auxiliares de ídem, oficiales de tercera, a 3.000 ídem	9.000
1 taquígrafo-mecanógrafo	4.000
TOTAL	39.000

Cantidad que causará aumento tan sólo de 12.000 pesetas en la plantilla actual.

d) *Creación de los Jefes de Sección.*—En el proyecto de plantilla del Cuerpo de Contabilidad redactado por la Intervención no se alteraban la categoría y dotaciones de éstas, siendo la categoría superior de la escala la de Jefe de Administración, con 12.000 pesetas, o sea el mismo haber que tienen hoy los jefes de las Secciones de Gastos, Ingresos y Teneduría de libros; y no se alteraba tampoco el régimen reglamentario del escalafón aprobado de este grupo, evitando luchas entre el personal del mismo y manteniendo a la vez el orden de categoría y haberes que rigen para el Estado y son de aplicar a los Ayuntamientos, con arreglo al Estatuto. Pero dado que en la reorganización de las nuevas plantillas de Administración, propuesta por mi

digno compañero Sr. Romero Grande, se vienen a establecer diferencias entre los altos empleados de uno y otro grupo por crearse la categoría administrativa de jefe de Sección, atribuyéndolas a los jefes de los actuales Negociados, que se denominan Secciones, y dotándolas con el haber anual de 15.000 pesetas, la estricta justicia, fundada en la impropia labor y, principalmente, gran responsabilidad aneja a las funciones que en Contabilidad recae sobre los empleados que ocupan cargos análogos en la Administración, pide la aplicación de idéntico criterio a los dos actuales jefes de Administración de primera clase y al tenedor de libros que desempeñan las jefaturas de Secciones, confirmandoles en esta categoría administrativa y asignándoles el haber anual de 15.000 pesetas. Esta reforma implicaría un mayor crédito de 9.000 pesetas en la plantilla que sometemos.

Con estas enmiendas y adiciones al proyecto de la Intervención, la plantilla de los servicios de Administración económica en las oficinas centrales quedará redactada en la forma que se expresa en la relación que se acompaña.

Sobre estas bases, y en el supuesto de que prospere y se aplique enérgicamente (ya que otras semejantes, igualmente aprobadas en ejercicios anteriores, no lograron nunca convertirse en realidad) la propuesta aprobada en principio por la Comisión municipal Permanente, al tratar de la reorganización de los servicios de Administración, de que todos los empleados presten sus funciones en las dependencias del grupo o escalafón de que proceden, el Concejal Ponente que suscribe estima que la totalidad de los servicios de Administración económica encuadrados en el marco de las normas que contiene el proyecto de Reglamento formulado por el señor Interventor, con las adiciones y reformas que contiene esta ponencia, quedarán perfectamente atendidos y articuladas las funciones de los empleados con la plantilla que tenemos el honor de acompañar, ascendente a la cantidad de 1.037.500 pesetas, en la que, desde luego, van comprendidos todos los aumentos originados por las reformas propuestas. No se le oculta al mismo Concejal ponente que esta plantilla significa un sacrificio cierto para el digno personal de Contabilidad, de cuyos méritos y relevantes servicios a la Corporación hablan elocuentemente las cifras comparativas de ingresos que acompañan a la Memoria de la Intervención, y el cua-

dro comparativo entre la plantilla del personal afecto a los servicios de Administración económica de 1914 y 1925, que como apéndice acompañamos a esta ponencia, y que no dudo encontraréis interesantísimo; pero seguro está también de que tan celoso Cuerpo habrá de aceptar el sacrificio que se le impone en aras de la viabilidad y arraigo de la reforma y en mayor crédito del Ayuntamiento, quedando realizada su conducta de este modo a los ojos de propios y extraños.

Para la más rápida inteligencia por la Comisión de esta plantilla, comparando a la vez su alcance, tanto con la plantilla actual como con la trazada en el proyecto de la Intervención, podríamos hacer el siguiente

	PESETAS
RESUMEN	
Suma la plantilla del proyecto de Intervención.....	1.076.500
Suma la plantilla vigente (presupuesto de 1925-26).....	933.500
Aumento que suponía sobre la actual.....	143.000
Suma la plantilla ordenada en esta ponencia.....	1.010.500
Reducción que supone sobre el proyecto de Intervención..	66.000
Aumento que supone sobre la plantilla vigente.....	77.000
Equivalente al 8,24 por 100.	

La justificación de estos aumentos queda hecha en las páginas anteriores de esta ponencia.

Sumado el aumento que proponemos, por consecuencia de la nueva plantilla del Cuerpo de Contabilidad, al aprobado para el grupo de Administración, resulta el estado siguiente:

	PESETAS	PESETAS
Cantidad asignada en el presupuesto ordinario de 1925-26 para la reorganización de los servicios de Administración y Contabilidad.	»	300.000
Suman los aumentos presupuestos en Administración	151.000	
Suman los aumentos que se proponen para Contabilidad	77.000	
		228.000
ECONOMÍA O MENOR GASTO.....		72.000

Dos advertencias de carácter orgánico debemos hacer antes de cerrar este capítulo:

Primera. La ponencia ha considerado que el gasto que producen los funcionarios del Cuerpo de Contabilidad asignados a la Administración de Rentas y Exacciones no es un gasto calificado en el nomenclátor del Reglamento de Hacienda como de recaudación, sino de administración; por lo tanto, no debe en lo sucesivo continuar bajo semejante calificación en el presupuesto municipal. Y como este personal forma parte integrante del Cuerpo de Contabilidad del excelentísimo Ayuntamiento, deberá figurar bajo una planta única, armónica con el escalafón en que se desenvuelve la carrera de este grupo de funcionarios.

Segunda. Asimismo entendemos que debe figurar en correlación el personal de servicios auxiliares de la Administración económica, distinguiendo, bajo los consiguientes epígrafes que muestren bien la organización del servicio contable, los que por la naturaleza de sus funciones corresponden a la Administración de las exacciones y al de la Intervención, así de éstas como de los gastos del excelentísimo Ayuntamiento, y, por último, el de la Investigación.

Sobre la plantilla de la Inspección de arbitrios especiales de consumo

Aun cuando en el presupuesto ordinario vigente no se consignó crédito para la reorganización de la Inspección de arbitrios especiales de consumo, dada su especial índole y la importancia que alcanzan en nuestro Presupuesto de ingresos, han sido objeto también de estudio por parte de la Intervención, en cuyo proyecto se comprenden con propuestas de consideración en su plantilla. Por estas causas ha estimado la ponencia referirse también a tan considerable capítulo.

Una singularidad notable ofrece esta plantilla, y es que las principales funciones de la Inspección de arbitrios se hallan encomendadas a personal que figura ya en otras plantillas, simultaneando sus servicios con esta Inspección, mediante el percibo de una gratificación como sobresueldo.

Este sistema pudo ser admitido en el momento de establecerse los arbitrios. Es más: revela una gran previsión y tacto en sus iniciadores,

de una parte, porque, tratándose del establecimiento de unas exacciones rechazadas por la pública opinión, cabía el supuesto de que aumentara su impopularidad, obligando entonces al Ayuntamiento a nuevas sustituciones, con evidente perjuicio para aquellos derechos que se hubieran concedido a los funcionarios adscritos; y de otra, porque si bien nuestra Contaduría procuró entonces hacer una selección en las designaciones provisionales de personal, pudo, no obstante, dejar de rendir éste en la práctica toda la eficacia necesaria para el mayor éxito de la imposición, llevando la Administración por vías que comprometiesen su necesaria consolidación.

Ambas causas han desaparecido en el transcurso de la vigencia de estas exacciones, pues tanto la de carnes, establecida en el año 1911, como la de volatería y la de bebidas, comenzada ésta en 1919, no sólo se hallan ya, por fortuna, consolidadas, sino que en el momento actual, ambas unidas, representan la mayor masa de productos del índice legal de exacciones.

De la forma de practicarse su administración es la mejor prueba el hecho de aparecer incrementados de año en año sus ingresos, no obstante la crisis de consumo que se advierte en estos últimos años, como resultado de la baja acusada en la renta de Aduanas. Otro síntoma innegable de la buena administración que distingue a estos tributos, tan escrupulosamente atendidos por nuestra Intervención, está en el hecho de que desde su establecimiento no se hayan producido censuras en la opinión pública, a pesar de su tradicional y añeja repugnancia a imposiciones de esta naturaleza.

Aconseja, además, la necesidad de poner fin a la actual duplicidad de cargos el sentir unánime de la Corporación al manifestarse opuesta a estas concesiones de gratificaciones, y que, sin embargo, ha tenido que aceptar en determinados casos concretos, uno de ellos el que afecta a este servicio, como reconocimiento explícito de la necesidad de remunerar ciertos servicios relevantes de los funcionarios en la única forma legal que podía admitirse.

Para evitar esta forma de organización administrativa de duplicidad en los destinos, aspirando a la vez a que los funcionarios que con tanto acierto vienen desempeñando sus servicios en estas exacciones puedan dedicar toda su actividad a las mismas, procede el señalamiento de ha-

beres únicos, con la supresión de las gratificaciones; entendiéndose que, en el caso de que los actuales funcionarios opten por desempeñar los destinos que tienen en esta Administración, deberán causar excedencia en su destino originario, con amortización de la plaza; y en el caso de quedar vacantes estos destinos se verificará su provisión por concurso, dada su condición técnica.

Asímismo se consigna en el proyecto del señor Interventor el aumento de cinco plazas de oficiales liquidadores y seis de romaneros o pesadores. Conoce el ponente la razón de estos aumentos, que no es otra que la de establecer el necesario descanso de un día en la semana a este personal, al igual que lo disfruta ya el de vigilancia. Para la realización de este propósito fuerza es reconocer que el aumento que propone la Intervención es tan insignificante que acaso no ofrezca en la práctica el resultado apetecido, por lo que precisa estudiar otro medio que, sin gravar excesivamente el presupuesto, cumpla y llene debidamente semejante propósito. Unida a esta propuesta de aumento de personal va la de 500 pesetas en el haber anual de 20 liquidadores y 10 romaneros. Teniendo ambas la misma significación, podría darse solución única y de resultado más eficaz, especificando concretamente el objetivo que se persigue. Así, pues, sin nuevos ascensos ni aumentos de personal cabe llegar al fin deseado, por la consignación en presupuesto de una cantidad global destinada al pago a los funcionarios del importe de sus haberes correspondientes a cincuenta y tres días del año, número que representa el de los domingos en que trabajan como extraordinario.

Las dos nuevas plazas que se proponen de inspectores de zona deben ser suprimidas, por cuanto en la reglamentación desaparecen estos destinos, creando, en su consecuencia, la de Subjefe de vigilancia.

Aprecia también esta ponencia que los ascensos que se proponen a los inspectores de subalterna son excesivos; claro es que se hallan fundados en que por ser los jefes de las mismas, y a quienes compete el máximo trabajo y la máxima responsabilidad, deben ser los que perciban mayor haber. Esto se consigue, sin embargo, con el establecimiento de una escala que, comenzando con 5.000 pesetas para los actuales jefes de zona, que pasarían a las subalternas, terminase con la de 3.500 para los de menor categoría; de este modo la diferencia entre unos y otros sería de 500 pesetas.

Los otros ascensos de Inspectores administrativos pueden comprenderse en el caso de los liquidadores y romaneros, y, por tanto, deben ser suprimidos.

En los individuos del Cuerpo de Vigilancia hay dos cuestiones: el aumento de su número, como medio de ejercer una mayor vigilancia en la línea exterior, y la compensación de los mayores gastos que se ocasionan al personal con el establecimiento de las Oficinas subalternas en la parte más avanzada del término, y la movilización que viene practicándose con buen éxito, sin duda, para la renta, pero con perjuicio del personal. Para el primer extremo propone la Intervención el nombramiento de 110 vigilantes. Sin negar la necesidad de este personal, es más, reconociendo su conveniencia, estima el ponente que podría obtenerse el mismo resultado reduciendo a 30 el número de los que han de aumentarse, compensando el resto con una mayor diligencia en los actuales, merced a un estímulo que a la vez resolviera el caso planteado anteriormente. Este estímulo puede consistir en el señalamiento de una indemnización de 15 pesetas mensuales por individuo en concepto de gastos de locomoción, sistema que ofrece también la ventaja de no alterar el cuadro de jornales establecido en relación con los demás servicios. Innecesario es encarecer la transcendencia y gravedad de este extremo.

Como consecuencia de cuanto queda expuesto, las consignaciones de gastos para personal de los arbitrios sobre carnes y bebidas deberá quedar en la forma expuesta en el estado siguiente, y que como plantilla nueva deberá figurar en el Presupuesto de gastos próximo, en el capítulo de gastos de recaudación:

Personal

	PESETAS	PESETAS
1 inspector jefe	10.000	
1 jefe de vigilancia	8.250	
1 subjefe de ídem (1)	5.500	
<i>Suma y sigue</i>	23.750	

(1) Deberá pasar al jefe de zona que figure en primer lugar.

	PESETAS	PESETAS
<i>Suma anterior</i>	23.750	
1 inspector del arbitrio sobre bebidas en establecimiento.....	8.000	
2 interventores, peritos químicos, para fábricas y depósitos de bebidas y alcoholes, a 8.000 pesetas.....	16.000	
9 ídem auxiliares, a 3.000 ídem	27.000	
3 ordenanzas, a 3.000 ídem	9.000	83.750
<i>Oficinas subalternas</i>		
3 inspectores, a 5.000 pesetas	15.000	
3 ídem de primera, a 4.500 ídem	13.500	
6 ídem de segunda, a 4.000 ídem	24.000	
7 ídem de tercera, a 3.500 ídem	24.500	
44 oficiales liquidadores (1), a 3.000 ídem	132.000	
26 pesadores, a 3.000 ídem	78.000	287.000
<i>Jornales</i>		
47 vigilantes de primera, a 8,25 pesetas	141.528,75	
102 ídem de segunda, a 7,75 ídem.....	288.532,50	
225 ídem de tercera, a 7 ídem.....	574.875	
35 mozos, a 6,75 ídem	86.231,25	1.091.167,50
<i>Indemnizaciones</i>		
Para pago de horas extraordinarias correspondientes a cincuenta y tres días de un haber de 3.000 pesetas anuales a los funcionarios comprendidos en éste por el trabajo de los domingos	34.877,71	
Para gastos de locomoción del personal jornalero, a 15 pesetas mensuales	73.620	108.497,71
		1.570.415,21

(1) Dos proceden de la clase de escribientes del Negociado de Carnes.

Representa la anterior suma un aumento sobre la cifra del actual presupuesto de 236.085,21 pesetas, de las que deducidas 16.060 de las plazas que se amortizan como consecuencia de la reforma, fijan el verdadero aumento en la consignación de 220.025,21, según la siguiente comparación:

PRESUPUESTO VIGENTE

Gratificaciones

	PESETAS	PESETAS
Al inspector jefe.....	3.000	
Al ídem de bebidas	2.000	
A los dos peritos químicos.....	3.500	
1 jefe de vigilancia.....	7.000	
9 interventores auxiliares, a 3.000 pesetas	27.000	
2 escribientes, a 3.000 ídem	6.000	
3 ordenanzas, a 3.000 ídem	9.000	
Inspectores de subalterna y jefes de zona	71.000	
42 escribientes de Inspecciones, a 3.000 pe- setas.....	126.000	
26 romaneros, a 3.000 ídem	78.000	
		275.000
Jornales de vigilantes		1.000.830
<i>Suma el presupuesto actual.....</i>		1.334.330
<i>Presupuesto que se propone.....</i>		1.570.415,21
AUMENTO.....		236.085,21

A deducir:

Importe de los haberes de dos oficiales segundos de Administración y dos peritos químicos, a 4.000 y 4.030 pesetas, respectivamente.....	16.060
AUMENTO LÍQUIDO	220.025,21

Y aun cuando, como anteriormente decimos, no exista en el presupuesto actual crédito consignado para la reorganización de este servicio, por la justicia y procedencia que encierran las consideraciones anteriores y constituir esta Inspección una de las fuentes más considerables de ingresos de nuestro presupuesto, confía esta ponencia que con vuestra aprobación quedará abierto y expedito el camino para que, bien en el presente, con la habilitación del crédito necesario si hubiera lugar, bien llevándolo al venidero, podrá quedar cumplida esta reforma, y con ella una verdadera obra de justicia reparadora.

Y con esto concluyo la ponencia que se me confirió. De su viabilidad y acierto vosotros juzgaréis. Yo omito los propios comentarios para no fatigaros más. Pero permitidme tan sólo que os diga, antes de dar fin, que por mi parte abrigo la esperanza, que acaso calificaréis de presunción, que con aquélla quedan forjados dos instrumentos recios, vigorosos, eficaces para el incremento futuro, tan necesario ya, de nuestro presupuesto de ingresos. Casi casi me atrevería a asegurar que en sus páginas se encierra el germen humilde de bastantes, de muchos millones con que embellecer a Madrid. Y ello sin falsos arbitrios ni peligrosas innovaciones, y, sobre todo, sin crear ni introducir nuevos tributos, que enemigo acérrimo soy de introducirlos, sino tendiendo a que, con blando llamamiento primero, o con la severa sanción después, se cumpla una alta y saludable obra de justicia reparadora, a saber: que paguen los que no lo hacen; que desaparezca la polilla de la ocultación y defraudación dolosas; en suma, imponiendo con mano enérgica y ejemplar la igualdad ante el tributo, que es la igualdad ante el sacrificio, supremo e inexcusable deber de ciudadanía que nos alcanza a todos, por obra santa de la ley y en bien y mejora de la Municipalidad.

Madrid, 30 de junio de 1925.

Comparación entre las plantillas de los servicios de Administración económica en los ejercicios de 1914 y 1925

CONCEPTO		1914	1925	Diferencia para 1925
a)	Presupuesto total de ingresos	31.430.985,12	74.165.780,43	+ 42.734.795,31
b)	Número de em- pleados... ..			
	Administrativos de Contabilidad	130	192	+ 62
	Administrativos subalternos	101	62	+ 39 (1)
	Vigilancia e inspección de arbitrios sobre car- nes y bebidas	280	404	+ 124 (2)
	Dependientes y subalternos varios	77	115	+ 38 (3)
	NÚMERO DE EMPLEADOS	588	773	+ 185
c)	Importe de sus sueldos			
	Administrativos de contabilidad	343.900	948.500	+ 604.600 (4)
	Administrativos subalternos	143.770	194.500	+ 50.730 (4)
	Vigilancia e inspección de arbitrios sobre car- nes y bebidas	355.403,75	1.137.598,75	+ 782.195 (5)
	Dependientes y subalternos varios	104.697,50	355.491,25	+ 250.793,75 (4)
	TOTAL, PESETAS	947.771,25	2.636.090	+ 1.688.318,75
d)	Otros gastos de recaudación	428.448,57	830.725	+ 402.276,43
e)	Pesetas de ingreso por empleado ($e = a : b$)	53.454,05	95.945,38	+ 42.491,33
f)	Coefficiente de gastos de recaudación por cada 100 pesetas de in- greso ($f = c + d : a$)	4,37 por 100	4,67 por 100	0,30 por 100

(1) Esta baja está justificada por haber pasado a pertenecer al Cuerpo de Contabilidad escribientes de arbitrios que como tales figuraban en 1914.

(2) Este aumento es debido a la implantación del arbitrio sobre vinos en el año 1919-20, y a la implantación en 1920-21 de la jornada de ocho horas y descanso dominical.

(3) Aumento debido al establecimiento del arbitrio sobre vinos.

(4) El aumento corresponde a la mejora general de haberes y jornales de empleados, dependientes y subalternos, realizada en los años 1918, 1919 y 1920.

(5) El aumento se debe a la mejora antes expresada, y al aumento de vigilantes por la implantación del arbitrio sobre vinos.

INDICE

	Páginas
Proemio	3
I.—A. Reglamento de Administración económica.— Observaciones al articulado.....	5
B. Sobre la plaza de oficial mayor de Contaduría o Intervención.....	6
C. Sobre el plazo de exposición al público de los padrones y relaciones juradas para la formación de las matrículas	7
D. Sobre resolución directa por el Administrador de exacciones municipales en las intervenciones o comisos cuya cuantía global por cuotas y multas no exceda de 50 pesetas.....	8
E. Reglamentación de la administración especial de arbitrios sobre especies de consumo.....	8
II.—Organización de los servicios de la Administración económica.....	10
Organización de los servicios de Administración económica según el proyecto de Intervención	10
A. Sobre la creación del Negociado de Información pública tributaria...	12
B. Sobre la reforma del Cuerpo de Investigación tributaria municipal...	15
C. Creación de la oficina adscrita a la Delegación de Hacienda.....	29
Ordenación de la plantilla.....	32
Resumen	36
Sobre la plantilla de la Inspección de arbitrios especiales de consumo....	37
Comparación entre las plantillas de los servicios de Administración económica en los ejercicios de 1924 y 1925.....	44